

Veinte razones para no leer y 18 libros para no ser razonable

De la única Vuelta a España de Merckx a la historia de los samuráis, pasando por asesinatos, amores, guerras y fantasías, todo un botín de papel para agosto

Eugenio FUENTES

Un jovencuelo francés que se hace llamar **Pierre Ménard** y asegura no haber escrito **El Quijote** sostiene que la única función de un libro es aplastar mosquitos y calzar mesas. Lo hace en **20 buenisimas razones para no leer nunca más** (Libros del Lince, 160 páginas, 16,50 euros), volumen ilustrado por **Ana Flecha** en el que, sin piedad, se extiende sobre los males que acompañan a la lectura. Para quienes, por haber leído **El Quijote**, ya estén vacunados y hayan decidido perseverar en el funesto vicio —al que, sin duda, debe Ménard su pasmosa erudición temprana— aquí van 18 recomendaciones estivales. Difíciles de encontrar en el supermercado pero con menos efectos secundarios que la metralla industrial.

Si los amigos de la belga-coreana **Yun Sun Limet** fueran seguidores de Ménard, nunca habrían leído las 39 cartas que les dirigió desde el hospital donde intentaba doblegar un cáncer. **Sobre el sentido de la vida en general y del trabajo en particular** (Errata Naturae, 136 páginas, 12 euros) es un epistolario en el que, con la distancia de la enfermedad, reflexiona con lucidez sobre bondades y perversiones de la actividad laboral. Aunque si piensan que especular sobre el trabajo no es lo mejor para agosto, concéntrense en **Cómeme**, de la francesa **Agnès Desarthe**, de la incorrectísima historia de una mujer madura que, para rehacer su vida, monta un restaurante en el que se funden en las mismas mesas dos sueños veraniegos: ganar kilos embuchando y perder gramos moviendo la pelvis.

Para completar la trilogía básica de las pulsiones, ahí van unos cadáveres. El situacionista **Jean-Patrick Manchette** fue uno de los grandes del "polar" francés, un fan de **Hammett** que desde los 70 hizo mucho por que Francia fuera la patria europea de la novela negra. **Fatídica** es su visión de una asesina a sueldo. De ahora mismo son los **Relatos Negros** de **Carlos Salem** (Navona, 264 páginas, 16,50 euros), autor propulsado en 2008 por la Semana Negra que, desde entonces, alimenta sin cicatería un mundo cada vez más personal y fantástico. Mucho canalla, mucho delirio, mucha sorpresa.

Cuando hayan devorado Mala-saña, cambien de tiempo. Al alemán **Armin Öhri** le flipa el XIX, así que lo suyo es la novela de detectives, la documentación a fondo y seguirle los pasos a **Dickens**. **La musa oscura**, multipremiada, es la primera entrega de los casos de Julius Bentheim. Una mujer brutalmente occisa, un maquiavélico profesor de Filosofía, y Berlín en

1865 son los vértices de su vil triángulo letal. Nuevo cambio de tiempo. Ahora estamos en Aeropuerto, un Infierno, al pie de la letra, para almas asesinadas de todos los tiempos donde el azar juntará a un ejecutado del 36 con una de las desaparecidas de Ciudad Juárez. **No habrá Dios cuando despertemos** (Menoscuarto, 174 páginas, 16,50 euros) ha salido de la pluma del murciano reinstalado en México **Ricardo Viguera** y, como poco, les dejará perplejos.

Tanto viaje por el tiempo exige un anclaje. Y el de nuestra época sigue siendo el Holocausto. Los poderosos relatos de **Supervivientes**, de la escritora en yiddish **Java Rosenfarb**, empiezan justo después de la pesadilla, al igual que **La gravedad de las circunstancias**, de la austriaca **Marianne Fritz**, una autora oculta y de culto que en 1978 inició con esta novela, traducida ahora por primera vez al castellano, el ambicioso ciclo de **La Fortaleza**. Un embarazo en las postrimerías de la guerra pone en marcha un terrible itinerario por el odio y la locura en los primeros compases de la paz más sórdida. Por cierto, para sumergirse de un modo muy efectivo en los años nazis, no dejen pasar **Mendelssohn en el tejado** (Impedimenta, 326 páginas, 22,50 euros), del checo **Jiri Weil**, sátira de la vida cotidiana en la Praga ocupada. **Philip Roth** les ampliará información en el prólogo.

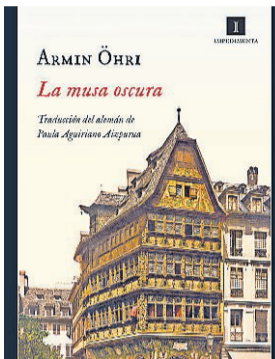
Catar alguna de estas diez obras les hará valorar hasta qué punto tiene razón Ménard. O guasa. Ahora den un paso adelante y, de la mano de **Giorgio Agamben**, descubran en **El fuego y el relato** (Sexto Piso, 110 páginas, 17 euros) el insondable misterio que podría esconderse tras el inocente placer de escribir. Claro que esto es sólo para los que tienden a filosofar. Los amantes de las gestas heroicas disfrutarán las crónicas que **Simón Rufo** escribió en 1973 sobre **La vuelta a España**.



Fatídica
J. P. MANCHETTE
Navona
124 páginas
12 euros



Cómeme
AGNÈS DESARTHE
Baile del Sol
216 páginas
15,60 euros



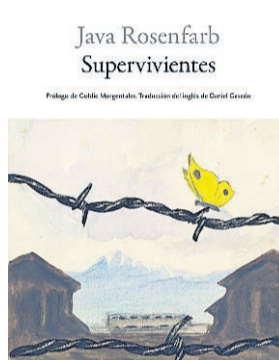
La musa oscura
ARMIN ÖHRI
Impedimenta
288 páginas
21,95 euros



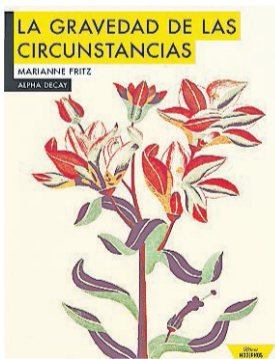
Alada y riente
JESÚS BENGOCHEA
Armaenia
284 páginas
18 euros



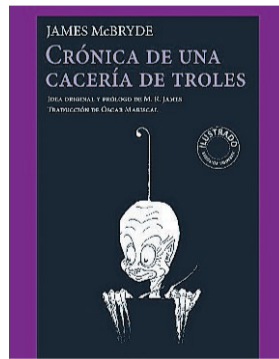
La Vuelta a España
SIMÓN RUFO
Gallo Nero
214 páginas
17,50 euros



Supervivientes
JAVA ROSENBARF
Xordica
208 páginas
17,95 euros



La gravedad de las circunstancias
MARIANNE FRITZ
Alpha Decay
158 páginas, 16,90 euros



Crónica de una cacería de troles
JAMES MCBRYDE
Hermida
94 páginas, 13,90 euros

Eddy Merckx, por primera y última vez en la piel de toro, en dura pugna con **Ocaña** y el inolvidable **Tarangu**. Y los temperamentos aún más enérgicos se hallarán a gusto en la apasionante y profusamente ilustrada **Historia de los samuráis** que **Jonathan López-Vera** acaba de publicar en la asturiana Satori (298 páginas, 24 euros). En cuanto a los amantes de un Oriente menos marcial disfrutará con **Man** (Periférica, 134 páginas, 15,50 euros), de la vietnamita **Kim Thúy**. Un viaje entre el pasado y el presente a través de una joven refugiada en Canadá a la que sabores y olores guiarán por el laberinto de la memoria.

Salto al norte. **Nada crece a la luz de la luna** (Errata Naturae, 272 páginas, 18,50 euros), de la noruega **Torborg Nedreaas**, está considerada desde 1947 una obra maestra de las letras nórdicas. Nedreaas, tan consumada escrutadora de los paisajes anímicos como de los naturales, se sirve del relato que de su vida hace una mujer en una noche para desnudar a una sociedad. Enfatizar el punto de vista femenino que guía una obra de este calado sería minusvalorarla.

El viaje se va acabando. Así que ponemos rumbo a casa con dos autores poco promocionados. El leonés **José Manuel de la Huerga** lleva en la brecha desde 1992 y hace ya años que ideó Barrio de Piedra, pequeña ciudad castellana a orillas del Duero, que ahora, en **Pasos en la piedra** (Menoscuarto, 368 páginas, 21,90 euros), retrata durante cinco días de la Semana Santa de 1977. La Pascua del PCE, le sirve a este novelista de largo aliento para lanzar a sus personajes a un torbellino en el que se enfrentan tradición y libertad sobre un intenso fondo de Transición.

Venas muy diferentes recorren **Alada y riente**, primera novela de **Jesús Bengoechea**, madrileño de 1970, cuyo largo oficio de escritor destella en cada línea. En un magno ejercicio de imaginación y conocimiento literario, Bengoechea, un fichaje de la jovencísima editorial Armaenia, mezcla al capitán Ahab, **Conan Doyle**, **Jack el Destripador**, Pepito Grillo y hasta Peter Pan para llevar al lector a un destino que tardará mucho en adivinar siquiera.

Un apunte final. Ya en vena fantástica, no dejen de procurarse **Crónica de una cacería de troles**, una delicia dibujada a principios del XX por **James McBryde** sobre una idea de su maestro, el simpático **M.R. James**. Y después, revisen de nuevo los argumentos de Ménard. Y ríen con él.

El arma más mortífera

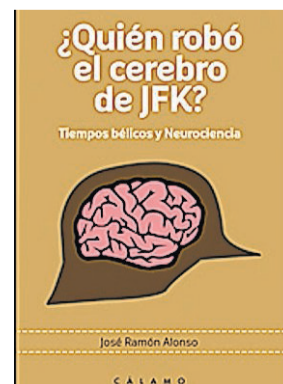
Un puñado de historias sobre la relación entre guerra y ciencias

La superioridad británica con el radar fue clave para que el Reino Unido resistiese a los ataques alemanes en la batalla de Inglaterra. Sin embargo, Londres atribuyó la mayor eficacia de sus pilotos a una mejor visión nocturna, que, aseguraron, provenía del consumo de zanahorias. La explicación tuvo éxito y no sólo los pilotos germanos se convirtieron en devoradores de raíces naranjas sino que

los propios isleños incrementaron el consumo de una hortaliza, que, junto a la patata, desempeñó un papel central en el giro alimentario obligado por el bloqueo alemán.

Esta curiosa historia, que explica en parte el obsesivo "come zanahorias, que son buenas para la vista", es sólo una de la treintena larga que alberga **¿Quién robó el cerebro de JFK?** Un entretenido volumen en el que el neurocientí-

fico **José Ramón Alonso**, de exitosa carrera divulgadora, ejemplifica los impulsos que las guerras han generado en el saber científico. Alonso viaja desde los guerreros de Maratón a los experimentos de la CIA con LSD para explicar las conexiones científicas de estos episodios y, al fin, concluir que el cerebro, esa masa globosa de poco más de un kilo, es la más mortífera de las armas.



¿Quién robó el cerebro de JFK?
JOSÉ RAMÓN ALONSO
Cálamo
286 páginas, 19 euros